





# LECTURA CREYENTE DE LA PANDEMIA PRODUCIDA POR EL COVID-19



Fuente: Imagen de Myriams-Fotos en Pixabay

onscientes de que la historia y lo que acontece en ella no son ajenos a la vivencia de la fe, sino precisamente el 'lugar donde de alguna forma se percibe la presencia y actuar de Dios', es importante tomar conciencia lo que le ocurre a nuestro mundo en este momento histórico y leerlo a la luz de la fe.

Todo creyente y toda comunidad están llamados a una "siempre vigilante capacidad de leer e interpretar los signos de los tiempos. Es preciso esclarecer aquello que pueda ser un fruto del Reino y también aquello que atenta contra el proyecto de Dios." (EG 51). A ello se le llama discernimiento evangélico, pues es la mirada del discípulo misionero, que se «alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo" (EG 53).

Comprender los signos de los tiempos no es un trabajo exclusivo de una élite cultural. No es algo exclusivo de la jerarquía, o de los universitarios, o de los teólogos. Esta tarea compete a todo cristiano.

Si esta es una tarea de siempre, hoy día toma mayor importancia. Es "una responsabilidad grave, ya que algunas realidades del presente, si no son bien resueltas, pueden desencadenar procesos de deshumanización difíciles de revertir más adelante" (EG 51).

La fe es el lente a través del cual se observa la realidad. A ese respecto, también se señala especialmente, la necesidad de discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, los signos verdaderos de la presencia o de los Planes de Dios





(GS, 11). "Es propio de todo el pueblo de Dios, auscultar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la Palabra Divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada" (GS,4).

La lectura creyente de la realidad nos hará dóciles a la acción del Espíritu Santo, para acoger el llamado a una adhesión profunda de Cristo y a su Proyecto del Reino, a servir al proyecto de Dios que nos pide unir esfuerzos con todas las personas de buena voluntad para apoyar la transformación de la situación actual. La Iglesia aparece, así como sal, luz y levadura.

l Observatorio Arquidiocesano de Evangelización (OAE) en cumplimiento de su tarea de animar en los fieles del pueblo santo fiel de Dios, la lectura creyente de la realidad, ofrece en esta ocasión el presente insumo para ser trabajado por vicarios, arciprestes, párrocos, miembros de los equipos parroquiales de animación

misionera, grupos parroquiales, familias, comunidades religiosas, diáconos permanentes, etc.

Puede realizarse de manera individual o colectiva, en el campo o en la ciudad, en el pueblo o en la vereda, en una o en distintas jornadas y puede adaptarse de manera creativa a distintos grupos de jóvenes, niños y adultos mayores.

El propósito de este ejercicio es hacer discernimiento evangélico del momento presente para descubrir los signos de la presencia del Reino de Dios en tiempos de la pandemia generada por el COVID 19; igualmente, descubrir los signos que se oponen al proyecto de Dios para la humanidad.

Por otra parte, mediante este ejercicio y en docilidad al Espíritu Santo, el creyente que ausculta los signos del Reino, es invitado a cooperar, es decir ponerse al servicio del obrar de Dios en la historia, de modo que el acto discerniente no se agote en la reflexión metódica sobre la realidad, sino que mueva a la opción por la voluntad de Dios y hacer de ella un camino práctico de libertad humana, dentro de la historia de la salvación.





Se suma a este propósito el aprendizaje y el gusto de los miembros de la Iglesia por la lectura creyente de la realidad, que debe ser hecha por todos y que se alcanza en la medida en que se practica.

## Primer Paso: DESCRIPCIÓN del hecho

Lo primero que hacemos para poder hacer una lectura de fe sobre el acontecer histórico, es **identificar y describir** el hecho que queremos abordar. Se trata de 'describir' en pocas palabras lo que está aconteciendo y la manera como los diversos actores actúan o interactúan. Es importante limitarnos a la descripción, **sin emitir juicios de valor**.

El hecho que en la primera parte de este año ha ocupado la atención y la preocupación del mundo entero ha sido y es la pandemia producida por el virus Covid-19. Describamos brevemente en qué consiste y la manera como lo están afrontando los diversos actores: instituciones internacionales, gobiernos nacionales, gobiernos locales, los ciudadanos en general.

#### Ante este hecho:

- 1. ¿Cómo lo hemos vivido como ciudadanos?
- 2. ¿Este hecho qué ha dejado al descubierto en cuanto realidad social, económica y política de Colombia y del mundo?
- 3. ¿Cómo han actuado las Iglesia locales (diócesis, parroquias, organizaciones eclesiales) ante esta realidad?
- 4. ¿Cómo he vivido esta situación en cuanto persona creyente?





# Segundo Paso: ILUMINACIÓN.

A lo largo de la historia Dios nos ha ido manifestando su Plan de salvación. Más concretamente Jesús, el Hijo de Dios hecho carne, nos manifestó su proyecto del Reino con valores fundamentales como la vida, el amor, la justicia, la solidaridad, con una predilección especial por los pobres. Igualmente nos confió la tarea de Evangelizar asumiendo el espíritu de las bienaventuranzas que configuran una espiritualidad peculiar. De esa riqueza maravillosa de lo que Dios nos ha comunicado y revelado destacamos algunas luces y criterios que nos ayuden a leer desde la fe el hecho analizado en el primer paso.

**Alternativa A**: El llamado a ser dichosos: los pobres de espíritu, los afligidos, los humildes, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón, los que construyen la paz, los perseguidos por hacer la voluntad de Dios. (Mt. 5,1-12)

**Alternativa B**: Tomar los valores o principios que contiene el documento del Pontificio Consejo para la Vida: *Humana Communitas* en la hora de la pandemia: consideraciones intempestivas sobre el renacimiento de la vida (22 de julio de 2020).

## Tercer paso: DISCERNIMIENTO EVANGÉLICO.

A la luz de los valores y criterios que hemos destacado e interiorizado, ahora hacemos el ejercicio de discernimiento evangélico. Discernir significa 'cernir' o percibir los signos de la presencia de Dios, los signos del reino, de salvación, de liberación, de humanización. Pero también el discernimiento nos permite descubrir lo que se opone al proyecto de Jesús, lo que va a contracorriente de los valores del Reino, lo que se opone a los mismos, los vacíos, los rechazos... Desde aguí resulta más fácil descubrir a qué nos puede estar llamando Dios a través de los hechos analizados y qué conversiones nos está pidiendo. Estos llamados se han de convertir en conversiones de carácter personal, institucional y estructural. Finalmente, de allí surgen retos y desafíos a nivel local, nacional, mundial. Para vivir este proceso de discernimiento, nos valemos de unas preguntas que lo guían:

Teniendo presente los valores de la vida, de bienaventuranza, de solidaridad, de ecología integral:

- 1. ¿Cuáles descubrimos en la pandemia y en la manera de afrontarla?
- 2. ¿Qué percibimos de ausencia, rechazo o atentado contra estos mismos valores? (pecados personales, institucionales, estructurales)





- 3. ¿Qué conversiones personales, institucionales y estructurales nos estará pidiendo Dios?
- 4. ¿Qué lecciones y enseñanzas nos está dejando esta situación de pandemia?
- 5. ¿Qué cambios sociales, económicos y ambientales tangibles se están pidiendo a nivel local, nacional, internacional?

## Cuarto Paso: RESPUESTAS A ESTA SITUACIÓN

Ahora nos preguntamos: ¿Y ahora qué hemos de hacer, sabiendo que Dios nos ha interpelado, nos ha mostrado caminos de conversión y nos ha puesto en evidencia retos y desafíos? No podemos quedarnos con los brazos cruzados y tampoco podemos esperar que sean los otros los que deban actuar. Estamos llamados a pasar de las palabras a la acción, a darle forma concreta al mandamiento del amor. Esto pide generosidad, disponibilidad, creatividad, organización. Es preciso convertir en 'obras' y en praxis transformadora y renovadora nuestro compromiso cristiano aquello que el Señor nos está señalando como derrotero hacia el futuro.

Hecho el discernimiento evangélico, ahora nos preguntamos:

- 1. De las conversiones, lecciones y cambios detectados en el discernimiento evangélico, ¿cuáles siento que se deben integrar:
  - a) ¿En mi Plan de vida personal?
  - b) ¿En los procesos evangelizadores de nuestra Iglesia diocesana?
  - c) ¿En los procesos de cambios de mentalidad ciudadana que puedo inducir de alguna manera?





- d) ¿En las propuestas a nivel nacional e internacional para apoyar los cambios estructurales que necesita la humanidad?
- 2. ¿Qué otras iniciativas o compromisos pueden surgir para la comunidad o grupos de los cuales hago parte?

#### **MOMENTO CELEBRATIVO**



Habiendo vivido una experiencia de lectura creyente sobre el momento histórico que estamos viviendo, estamos invitados a dedicar un espacio para:

- Agradecer a nuestro Padre Dios los signos de su presencia que hemos descubierto.
- Pedir perdón por umir con responsabilidad los llamados de conversiónlos pecados personales, institucionales, estructurales.
- Suplicar su ayuda para as, lecciones y cambios que hemos descubierto en este ejercicio.

**Nota**: Para el OAE, será de gran utilidad recibir frutos de este ejercicio de lectura creyente, por eso invita a quienes quieran, a enviar sus hallazgos al correo electrónico observatorio@arquibogota.org.co o ponerse en contacto a través del número 3104232592.